

# Vigilia misionera de oración

## Queremos ver a Jesús

### I parte: Liturgia de la luz

#### Cristo Luz de las Gentes

##### **CANTO DE ENTRADA:** Alleluia

Alleluia, alleluia...

Munthu sakhala moyo ndi chaku dya choka

Koma ndi mawu onse amene

Ambuy mulungo alankhula,

Ndi kukhutitsa mizimu yathu, amen!

(nadie vive sólo de pan,

sino de toda palabra que sale de Dios)

##### **SALUDO DEL CELEBRANTE**

##### **PRESENTACIÓN DE LOS CINCO CONTINENTES**

###### **a. las maravillas del plan de Dios en los Continentes.**

*(Cada Continente, representado por una persona que lleva una lámpara, se coloca delante del altar. Un lector proclama el texto correspondiente al representante del Continente.)*

###### **Las maravillas del plan de Dios en Asia.**

La Iglesia en Asia canta las alabanzas del "Dios de la salvación" (Sal 68 (67), 20) que ha elegido comenzar su plan de redención en su suelo. Es en este Continente donde Dios, desde el comienzo, reveló y llevó a cumplimiento su proyecto de salvación.

Jesús ha nacido, ha vivido, ha muerto y ha resucitado en Tierra Santa, pequeña porción del Asia Occidental, convertida en tierra de promesa y esperanza para todo el género humano. Jesús conoció y amó aquella tierra, haciendo suyas la historia, los sufrimientos y las esperanzas de su pueblo. Desde esta tierra, mediante la predicación del Evangelio, la Iglesia llegó a todas partes para "hacer discípulos a todos los pueblos" (cfr. Mt 28, 19). Al inicio del tercer milenio la Iglesia entera espera recoger una gran cosecha de fe en este continente tan extenso y vivo.

Exultante por la bondad de los pueblos del Continente, por las culturas y la vitalidad religiosa, y consciente, al mismo tiempo, de la unicidad del don de la fe recibida para el bien de todos, la Iglesia en Asia no cesa de proclamar: "Cantad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia" (Sal 118 (117), 1).

**Canto:** Tu eres mi Dios (canto coreano).

### **Las maravillas del plan de Dios en América.**

La Iglesia en América, llena de alegría por la fe recibida y agradecida a Cristo por este inmenso don, ha celebrado hace poco el quinto centenario del inicio de la predicación del Evangelio en su territorio.

Este aniversario especialmente evocador del amor de Cristo suscita en sus hijos, junto al reconocimiento, la necesidad de "anunciar las maravillas de Dios", la necesidad de evangelizar. Con el apóstol Pablo, hoy la Iglesia repite con fuerza y generosidad: "Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio" (1 Cor 9, 16).

Consciente de la grandeza de los dones recibidos, la Iglesia peregrina en América desea hacer partícipe de la riqueza de la fe y de la comunión en Cristo a toda la sociedad y a cada uno de los hombres y mujeres que la habitan.

**Canto:** Caminaré (canto español)

### **Las maravillas del plan de Dios en Europa.**

Desde que el Señor, en la ciudad de Filipos, abrió el corazón a Lidia para adherirse a las palabras del apóstol Pablo, muchas vicisitudes han llevado progresivamente a identificar Europa como el Continente cristiano. En efecto, durante 2000 años, a pesar de los errores no siempre inevitables, el anuncio del Evangelio ha grabado en las culturas de los pueblos europeos experiencias profundas de fe y caridad vividas, llegando a modelar no sólo los comportamientos religiosos, sino todo el devenir social y cultural.

Al inicio de un nuevo milenio, las Iglesias de este Continente saben que no pueden contentarse con su historia y sus conquistas.

Su compromiso hoy es el de la nueva evangelización. En una época que atraviesa un recodo histórico, mientras se transforma el rostro del mundo, la Iglesia en Europa se siente llamada a intensificar "*ad intra*" y "*ad extra*" el esfuerzo de evangelización, convirtiéndose en Iglesia misionera, enviada, para esparcir por todas partes la semilla de la Palabra de Dios.

No faltan motivos para la confianza y la esperanza: el renacimiento de la fe allí donde parecía desaparecida, testimonios ejemplares de caridad, apertura creciente de los pueblos, experiencias de reconciliación entre naciones, regalos e intercambios entre las Iglesias... todavía hoy, en Europa, después de dos mil años está siempre y sólo Jesucristo, Resucitado y Viviente en la Iglesia, el alegre anuncio de la salvación.

**Canto de alabanza** (italiano).

Solista: ¡Glorificad al Señor!

Todos: ¡Glorificad al Señor!

S.: ¡Cantad su gloria!

T.: ¡Cantad su gloria!

S.: Sí, el Señor nos ama; su amor es fiel.

Est.: Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

**Las maravillas del plan de Dios en África y Madagascar.**

La Iglesia en África y Madagascar celebra con alegría y esperanza su fe en Cristo resucitado.

Al mismo tiempo en que hoy tantas situaciones humanas y padecimientos sufridos por pueblos enteros parecen empujar a este Continente a descorazonarse y a la desesperación, la Iglesia reconoce el momento presente como un *momento de gracia*: el Señor sigue visitando a su pueblo.

¡Dios quiere salvar África! Su plan para la salvación de este Continente encuentra sus inicios en los tiempos apostólicos. En sucesivas fases, una serie innumerable de santos, mártires, confesores y vírgenes, han dado vida al espléndido crecimiento de esta Iglesia. En tiempos recientes muchos logros se han debido en gran parte a la heroica y desinteresada dedicación de generaciones de misioneros.

La Iglesia en África y Madagascar ha sido siempre Iglesia misionera y de misión. Hoy invoca la efusión del Espíritu Santo para que siga haciendo de esta Iglesia una Iglesia-Familia, Familia del Padre, comienzo en la tierra de aquel Reino eterno que tendrá su plenitud en la Ciudad de justicia, de amor y de paz cuyo constructor es Dios.

**Canto:** *Caminaremos a la luz de Dios (canto africano).*

**Las maravillas del plan de Dios en Oceanía**

¡Oceanía! Hay quien la llama "continente de agua", o "continente fluctuante". Distancias enormes, poblaciones de muchas razas, muchas religiones, muchas confesiones. Pero sus 28 millones de habitantes son todos hijos del único Padre celeste. Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, ha venido por todos y ha derramado su sangre por todos, también por aquellos que están desperdigados en las pequeñas islas y atolones del inmenso Océano Pacífico.

La Iglesia de este Continente es todavía una Iglesia joven. Si el primer contacto con el cristianismo se remonta al siglo XVI, el primer impulso misionero no se realizó hasta el siguiente siglo. Gracias al sudor y, en ocasiones, a la sangre de los misioneros, la Iglesia en Oceanía cuenta hoy con 8 millones de católicos.

En medio de muchos desafíos, la iglesia de este continente experimenta alegrías y cansancios, conoce los tiempos heroicos de la fe, vive de un laicado celoso,

afronta con confianza las dificultades debidas al aislamiento, a la falta de personal y de medios.

Sobre todo, se siente llamada a la misión, y está dispuesta a continuar la obra de Jesucristo con la fuerza del Espíritu: "Como el Padre me envió, también os envío yo" (Jn 20, 21). La certeza que la anima es que sólo en Él está la respuesta verdadera a todo lo que los hombres y mujeres de este vasto Continente buscan.

**Canto de alabanza** (inglés)

Solista: ¡Alabad al Señor todas las naciones!

Todos: ¡Alabad al Señor todas las naciones!

S. : ¡Aclamadle todos los pueblos!

T. : ¡Aclamadle todos los pueblos!

S. : Grande es su amor por nosotros; él es fiel por siempre!

Est.: Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

**b. Encendido de las lámparas de cada continente** (por parte del Celebrante)

**Celebrante:** Dice el Señor: "Mía es Asia, inmensa y populosa, humilde y contemplativa, capaz de sufrir y de esperar (*el representante de Asia se acerca al Celebrante que le enciende la lámpara*)

**Asia:** Soy Asia, Señor: alimento el fuego de la misión con la luz de la oración, de mi sed de silencio, de verdad, de contemplación, de absoluto.

**Canto de aclamación:** *Oh luz radiante, eterno esplendor del Padre, Cristo, Señor inmortal.*

**Celebrante:** Dice el Señor: "Mía es América del Norte, rica y puritana, dominadora y compleja. Mía es América Latina, pobre pero consciente, humillada y en revuelta. Mía es América Central y el Caribe, la fiesta de sus pueblos y la espera de un tiempos nuevo" (*El representante de América se acerca al celebrante que le enciende la lámpara*).

**América:** Soy América, Señor: alimento el fuego de la misión con mi sentido de Ti y de la búsqueda. Mi disponibilidad a la acogida, mi esperanza de fe es vivida en las comunidades eclesiales de base, en la confrontación constante de la realidad con tu Palabra, en la fuerza para soportar, en la humillación y en la explotación, en la dignidad serena de las mujeres, con la alegría y la sonrisa de los niños, en las obstinadas ganas de vivir de mi pueblo.

**Canto de aclamación:** *Oh luz radiante, eterno esplendor del Padre, Cristo, Señor inmortal.*

**Celebrante:** Dice el Señor: "Mía es Europa, laboriosa y dividida, genial y conservadora, creyente y rebelde". (*El representante de Europa se acerca al celebrante que le enciende la lámpara*).

**Europa:** Soy Europa, Señor: alimento el fuego de la misión con la luz de mi antigua tradición, con mi caer y levantarme, con el deseo de dejarme reevangelizar y transformar. Acepta el entusiasmo de tantos jóvenes que son capaces todavía de enamorarse de Ti y de trabajar para el Reino. Acoge el esfuerzo de tantos hombres y mujeres que se fatigan, se gastan y rezan para que el cristianismo vuelva a sus raíces, para que el hombre se deje reconducir a Cristo, única respuesta a su búsqueda existencial, a su soledad, a su sed de bien.

**Canto de aclamación:** *Oh luz radiante, eterno esplendor del Padre, Cristo, Señor inmortal.*

**Celebrante:** Dice el Señor: "Mía es África, de alma de muchacha; en lucha, pero desbordante de vida, adolescente, prometida del futuro". (*El representante de África se acerca al celebrante que le enciende la lámpara*).

**África:** Heme aquí, Señor, soy África. Alimento el fuego de la misión con mi luz, con mi sentido de la vida, con mis ganas de nacer y renacer, con la experiencia práctica y viva del catecumenado, con el sentido de Iglesia-familia, con el deseo de nueva danza al ritmo del Espíritu para ser anuncio de comunión.

**Canto de aclamación:** *Oh luz radiante, eterno esplendor del Padre, Cristo, Señor inmortal.*

**Celebrante:** Dice el Señor: "Mía es Oceanía, esparcida en mil islas, desahogada rica de culturas, indiferente pero en espera de la luz". (*El representante de Oceanía se acerca al celebrante que le enciende la lámpara*).

**Oceanía:** Soy Oceanía, Señor. Acepta la luz de mi sentido de armonía con el cosmos, de mi vivir de cosas simples y verdaderas, de mi maravillarme, asombrarme aún y siempre por la belleza de la existencia.

**Canto de aclamación:** *Oh luz radiante, eterno esplendor del Padre, Cristo, Señor inmortal.*

## II Parte: Liturgia de la Palabra

Todos los pueblos han visto tu salvación

## **LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS Y TESTIMONIOS.**

Tras la lectura de un texto de la Palabra de Dios un testigo de cada Continente, a través de expresiones típicas de la propia realidad, cuenta una experiencia de las maravillas obradas en tierra por la acogida del Evangelio.

### **Asia**

**Lectura:** Salmo 87

“Su fundación sobre los santos montes; ama Yahvé las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. Glorias se dicen de ti, ciudad de Dios. «Yo cuento a Ráhab y Babel entre los que me conocen. Tiro, Filistea y Etiopía, fulano nació allí». Pero de Sión se ha de decir: «Todos han nacido en ella», y quien la funda es el propio Altísimo. Yahvé a los pueblos inscribe en el registro: «Fulano nació allí», y los príncipes, lo mismo que los hijos, todos ponen su mansión en ti.”

**Testimonio.**

### **América**

**Lectura:** Del Evangelio según Lucas (10, 1-2).

“Después de esto, designó el Señor a otros 72, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id...”

**Testimonio.**

### **Europa**

**Lectura:** Del Evangelio según Mateo (Mt 28, 19-20).

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»”

**Testimonio.**

### **África**

**Lectura:** De los Hechos de los Apóstoles (Act 1, 8).

“Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

**Testimonio.**

### **Oceanía**

**Lectura:** Del Evangelio según Juan (Jn 12, 31-32).

“Buscad más bien su Reino, y esas cosas se os darán por añadidura. No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino.”

## Testimonio

### HOMILIA

**Canto:** Con voz de júbilo.

Con voz de júbilo dad el gran anuncio  
Hacedlo llegar a los confines del mundo.

Con voz de júbilo dad el gran anuncio,  
El Señor ha liberado a su pueblo.

1. Alabad al Señor, Él es bueno.

Él ha hecho maravillas, aleluya.

2. Eterna es su misericordia  
en su nombre seremos salvados, aleluya.

3. Su gloria llena los cielos y la tierra,  
es el Señor de la vida, aleluya.

4. Aleluya, aleluya,  
el Señor ha liberado a su pueblo.

## III Parte: Liturgia del Envío - "Id a todo el mundo..."

**UN TESTIGO: PADRE PAOLO MANNA (de sus escritos).**

### LETANÍAS

**Celebrante:** Invoquemos ahora sobre cada uno de nosotros el coraje y la fuerza del Señor, por intercesión de los Santos misioneros.

**Lector:** *Señor, abre mis labios.*

**Asamblea:** y mi boca proclamará tu alabanza.

**Lector:** *Dios Padre, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.*

**Asamblea:** Ten piedad de los hombres tus hijos.

**Lector:** *Dios Hijo, primer misionero enviado por el Padre para ser el camino universal de salvación.*

**Asamblea:** Ten piedad de los hombres tus hermanos.

**Lector:** *Dios Espíritu Santo, vida de la santa Iglesia y animador de su actividad misionera.*

**Asamblea:** Ten piedad de los hombres tus protegidos.

**Lector:** *Virgen María que has llevado a Jesús al mundo.*

**Asamblea:** Muestra al mundo el fruto de tu seno.

**Lector:** *Santos Apóstoles que habéis recibido el mandato de evangelizar,*

**Asamblea:** llevad a término la obra que habéis comenzado.

**Lector:** *San Pablo de Tarso, elegido como instrumento de salvación de los pueblos más lejanos,*

**Asamblea:** sostén el ardor de los misioneros de hoy.

**Lector:** *Santos Ángeles custodios de las naciones y de los pueblos,*

**Asamblea:** iluminad y guiad las almas a vosotros confiadas.

**Lector:** *Santos Protectores de las naciones y de los pueblos,*

**Asamblea:** interceded por su conversión y salvación.

**Lector:** *Santos Mártires, sacrificados por la verdadera fe,*

**Asamblea:** interceded por las misiones.

**Lector:** *Santas Vírgenes, consagradas a Dios por la verdadera fe,*

**Asamblea:** interceded por las misiones.

**Lector:** *Santos Confesores, propagadores de la verdadera fe,*

**Asamblea:** interceded por las misiones.

**Lector:** *Santos Doctores, defensores de la verdadera fe,*

**Asamblea:** interceded por las misiones.

**Lector:** *Papas y Obispos misioneros,*

**Asamblea:** rogad por la Iglesia.

**Lector:** *Monjes y eremitas misioneros,*

**Asamblea:** rogad por la Iglesia.

**Lector:** *Sacerdotes y diáconos misioneros,*

**Asamblea:** rogad por la Iglesia.

**Lector:** *Religiosos y religiosas misioneros,*

**Asamblea:** rogad por la Iglesia.

**Lector:** *Familias misioneras,*

**Asamblea:** rogad por la Iglesia.

**Lector:** *Apóstoles y mártires de Asia,*

**Asamblea:** rogad por la Iglesia.

**Lector:** *Apóstoles y mártires de África,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Apóstoles y mártires de América,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Apóstoles y mártires de Oceanía,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Apóstoles y mártires de Europa,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Fundadores de las Órdenes misioneras,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Fundadores de las Congregaciones misioneras,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Fundadores de los Movimientos misioneros,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Vosotros que en vida habéis suscitado vocaciones para las misiones,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Vosotros que en vida habéis amado y sostenido las misiones,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Por la salvación de todos los pueblos,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Por todos los misioneros del mundo,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Por todas las jóvenes Iglesias del mundo,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

**Lector:** *Por la verdadera paz en el mundo,*

**Asamblea:** rogado por la Iglesia.

PROFESIÓN DE FE

**Celebrante:** El camino de la misión no es siempre fácil y comprensible, sin embargo, el misionero debe ser el hombre de la fe, debe creer en el misterio que anuncia, en la bondad del hombre, en los caminos siempre nuevos de la misión.

**Lector: CREO EN DIOS UNIDAD TRINITARIA,** amor vivo y fontal que da amor y comunión, inicio de la vida y meta de todo camino, plenitud de toda vocación.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO EN LA IGLESIA,** signo portador de la salvación de Dios en medio de los hombres, comunidad que posee y vive los valores que anticipan el reino, sierva de la humanidad en su camino de conversión al plano de salvación, Misionera de Cristo en la fuerza del Espíritu.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO QUE EL HOMBRE** es hijo de Dios, hermano en Cristo de todos los demás hombres. Creo que el hombre, con la gracia de Dios, es capaz de amor, de justicia, de fraternidad y de paz, constructor del mundo y protagonista de la historia. Creo en el hombre, que es capaz de convertirse del mal, de la idolatría, de los falsos proyectos de salvación y, en la superación de toda casta, regla, raza y poder, capaz de adherirse al proyecto de Dios.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO QUE EL MUNDO** es una casa buena que el Creador ha confiado al hombre para que lo lleve a la plenitud de la creación. Creo que este mundo es el don de Dios para todos los hombres y para cada hombre según sus necesidades, lugar de vida, de paz, de fraternidad y para compartir.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO QUE EL AMOR** como ley de la vida dada por Dios, amor que se hace don, amor que pasa por la cruz, amor que pierde la vida para reencontrarla; amor que desmonta toda lógica de enemistad; amor que es confianza en el hombre y fuerza transformadora del universo.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO QUE TODO HOMBRE ES MISIÓN,** mandado por Dios a trabajar en el mundo y ha construirlo según la medida del Reino, este hombre en Cristo tiene una misión todavía más específica: ser instrumento de salvación para todos.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO EN LA ALEGRÍA** como modo de ser de los creyentes, porque han descubierto en Jesús, su libertad, su verdadera riqueza y la verdadera sabiduría.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO EN LA COMUNIÓN** como lugar en el que vivir la fe y como proyecto al que convertirse. Creo en la comunión como espacio de la diversidad en la unidad. Creo en la Eucaristía como raíz y meta de la comunión.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Lector: CREO EN EL REINO DE DIOS**, en los cielos y en la tierra nueva, meta última del camino de toda la humanidad y de todo el universo. Creo en el reino de Dios ya presente en medio de los hombres. Creo en el reino como plenitud de toda aspiración de vida, de justicia y de paz.

**Asamblea:** (cantando) **CREO**

**Celebrante:** Con un gesto que quiere ser expresión sincera de comunión con los que están cerca y con los que están lejos, especialmente con los más pobres, démonos la mano, recitemos la oración más verdadera y más fuerte del cristiano y del hombre, la que Jesús nos ha enseñado:

**Padre nuestro...**

## **ENVÍO MISIONERO**

**Celebrante:** Hermanos y hermanas, somos Iglesia, queremos ser testimonio vivo de verdad y de libertad, de justicia y de paz, para que todos los hombres se abran a la esperanza de una vida nueva en Cristo. Por eso hoy, nos comprometemos nuevamente a anunciar el Evangelio.

**Lector:** ¿Qué haremos en un mundo en el que el número de aquellos que no conocen a Jesús no deja de aumentar?

**Asamblea:** Compartiremos el fuego de la fe.

**Celebrante:** Jesús ha asegurado que quien cree en Él hará las obras que Él ha hecho e incluso las hará más grandes.

**Lector:** ¿Qué haremos en un mundo en el que los marginados y los excluidos buscan consuelo en la droga y en experiencias alienantes?

**Asamblea:** Compartiremos el fuego de la esperanza.

**Celebrante:** Jesús ha prometido el don del Espíritu Santo para que sus palabras estén en nuestra boca, su luz en nuestros ojos, su luz en nuestro corazón. Está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

**Lector:** ¿Qué haremos en un mundo en el que los hombres y mujeres luchan por la justicia y la liberación, con frecuencia sin ver ningún resultado?

**Asamblea:** Compartiremos el fuego de la paz actuando sin cansarnos por la justicia.

**Celebrante:** Jesús ha proclamado bienaventurados a aquellos que tienen hambre y sed de justicia y ha llamado bienaventurados a los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

**Lector:** ¿Qué haremos en un mundo en el que la mayoría de los que no conocen a Cristo son pobres y marginados?

**Asamblea:** Compartiremos el fuego de la solidaridad y de la caridad.

**Celebrante:** Jesús ha dicho: "Cualquier cosa que hagáis a más pequeño de mis hermanos me la hacéis a mí".

**Asamblea:** *Me has llamado, heme aquí, Señor, mándame.*

## **BENDICIÓN**

**Presidente:** Dios Padre, te alabamos y te bendecimos porque tú eres el Padre de Jesús y porque quieres ser también el Padre de todos los hombres, en tu gran amor y misericordia.

**Asamblea:** Amén.

**Presidente:** Dios Hijo, te alabamos y te bendecimos porque tú eres el Hijo de su amor y quieres ser también el hermano primogénito de una multitud de hermanos, hijos de Dios.

**Asamblea:** Amén.

**Presidente:** Dios Espíritu Santo, te alabamos y te bendecimos porque tú eres el amor del Padre y del Hijo que surge como el fuego de su ternura, y quieres habitar en el corazón de todos los hombres como una llama de amor.

**Asamblea:** Amén.

**Presidente:** Y la bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

**Asamblea:** Amén.

**Presidente:** Id en la paz del Señor y anunciad a Jesús esperanza de los pueblos a toda criatura.

**Asamblea:** Amén.

CANTO FINAL: EL PAN DEL CAMINO.

**De los escritos del P. Manna.**

### **¿Qué son las misiones?**

“Son la Iglesia que, en obediencia al mandato de Jesucristo, va tomando posesión del mundo. Los triunfos, los peligros, las penas, las necesidades de las misiones son los triunfos, los peligros, las penas, las necesidades de la Iglesia... La misión es la continuación de la obra de Jesucristo, es el canal por donde fluye y se expande la fe cristiana sobre la tierra... es Jesucristo que va de tierra en tierra, de país en país a predicar el Evangelio del Reino... es Jesucristo que va en busca de todas sus ovejas para conducir las al redil de su Iglesia...”

### **Los responsables de la misión**

“La difusión del reino de Dios sobre toda la tierra no puede ser dejada únicamente a la libre y demasiado limitada actividad de algunas órdenes e institutos religiosos, sino que debe ser la tarea ordinaria, regular de toda la Iglesia jerárquica, que debe cooperar con ella de modo directo y orgánico, guiada y sostenida por los obispos, bajo la alta dirección del Sumo Pontífice... para un obispo favorecer directamente las misiones no es un asunto de libre elección, como podría ser para un simple misionero, sino que es parte integrante de su misión de pastor de la Iglesia... es interés de cada Iglesia particular la dilatación de la Iglesia universal... cada una de las diócesis debe aportar de alguna manera su contingente de milicia apostólica... favorecer y atender las vocaciones al ministerio de las Misiones extranjeras con no menor celo de aquel que usa para la buena educación del clero destinado a la diócesis...”.

*Congregación para la Evangelización de los Pueblos*

3 de noviembre de 2001, Vigilia de oración  
con ocasión de la beatificación de Paolo Manna